

¿Qué es la salvación?

Una de las cosas que tratamos en cada impartición es **ceñirnos cada vez más a lo que dice la palabra de Dios**, tratamos de no añadirle nuestra propia opinión, por eso usted verá que leemos mucho varios pasajes bíblicos en cada reunión, para que usted saque sus propias conclusiones y no imponerle las nuestras.

Veamos:

Muchos creyentes piensan que la salvación es la seguridad de que después de muertos, se irán al cielo y se salvarán del infierno, y esto viene por una enseñanza que se nos dio y no tomamos la responsabilidad de escudriñar las escrituras.

Esto de que la salvación significa que después de muerto te vas al cielo y nada más, es un **concepto incompleto** y es un error que la religión ha vendido a los seres humanos, ***para capturarlos en una organización que ofrece una seguridad futura, y que nos niega la bendición para ahora y nos hace vivir como cualquiera que esté sin Cristo, salvo por pequeños cambios en ciertas costumbres que logramos en nuestro propio esfuerzo para agradar a Dios.***

Además la gente anda vendiendo una seguridad por seguir un método, seguridad que ningún ser humano puede dar.

La seguridad de su futuro, de mañana y a largo plazo, solo lo puede obtener usted por medio de una relación personal con Dios, esto si le dará seguridad, las ofertas del escaparate de los ministerios no le pueden vender ni asegurar nada, ***solo usted con Dios puede hablar de este tema.***

Veamos lo que significa salvación según Dios y su palabra:

En esencia, la palabra hebrea que se usa en la Biblia para salvación es yasha, que significa:

Quitar o librar a alguien de una carga, opresión o peligro.

Entonces si es así la salvación de que nuestro Señor Jesucristo hablaba **era para ese momento**, ofrecía una libertad de la opresión que vivían de el verdadero enemigo del hombre, el diablo, no del enemigo visible que era Roma, si se lograba entender esto entrarían en el reino y serían libres del diablo y de Roma por añadidura.

Leamos:

Éxodo 2: 16-17

2:16 El sacerdote de Medián tenía siete hijas, las cuales solían ir a sacar agua para llenar los abrevaderos y dar de beber a las ovejas de su padre.

*2:17 Pero los pastores llegaban y las echaban de allí. Un día, Moisés intervino en favor de ellas: **las puso a salvo de** los pastores y dio de beber a sus ovejas.*

Aquí hay una salvación implícita que usa esta palabra hebrea: yasha

Cuando Moisés huyó de Egipto, porque el faraón lo quería matar, llegó a la tierra de Madián, y allí se da cuenta que los hijos del sacerdote de Madián, no dejaban coger agua de un pozo a unas mujeres.

Moisés interviene a su favor y las **pone a salvo de estos pastores** y le da de beber a estas ovejas.

Aquí se usa la palabra yasha:

Lo que ellas no podían hacer por sus fuerzas, Moisés lo hace y las libra, las salva.

Hechos 4:12 Y en ningún otro hay **salvación**; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos **ser salvos**.

4:13 Entonces viendo el desnudo de Pedro y de Juan, y sabiendo que eran hombres sin letras y del vulgo, se maravillaban; y les reconocían que habían estado con Jesús.

Ahora con Jesús, porque Moisés es la sombra de lo que iba a hacer Jesús:

Exactamente esta misma palabra se usa ahora en el nuevo testamento y encierra lo que vino a hacer nuestro Señor Jesucristo Yasha, igual que Moisés hizo por estas mujeres y luego por el pueblo de Dios, así Jesús nos libra de nuestros esfuerzos para salir de esta opresión del mundo impuesta por el diablo, y entrar a la libertad del Reino, pero no por nuestro esfuerzo sino por el trabajo de nuestro Señor Jesucristo.

Entonces ya somos libres y no nos va a faltar nada, ya descansamos de nuestros esfuerzos, ya hablamos con autoridad.

Nos da vida y nos da poder, a través de su Espíritu Santo para derrotar al mundo, al diablo y la carne.

Eso era lo que tenían los apóstoles, pero luego de ser llenos del Espíritu Santo, no antes. Antes solo eran oyentes del mejor predicador del mundo, y observadores de sus milagros, ahora eran partícipes de su obra y de su naturaleza.

Pero miremos bien, a las mujeres de la historia de Moisés, **ellas estaban haciendo su trabajo** pero les resultaba complicado por la oposición que encontraban.

Moisés las salva, pero no hace el trabajo por ellas, ellas hacen su propio trabajo, Moisés **las salva** de los obstáculos para que puedan realizar su obra en paz.

Esto pasó también con los apóstoles, ellos salieron a trabajar, pero sin miedo, con poder y confianza, con seguridad, porque sabían que tenían el poder para ser salvados.

Entonces salvación es seguridad, es fe, es confianza de que tu trabajo llevará frutos.

Cuando nosotros somos libres del dominio de Satanás, entramos al Reino, así como en el huerto del Edén, tenemos que trabajar, pero entramos en el reposo de nuestros esfuerzos, pues El es el que guía y dirige nuestros pasos.

Fíjese lo que dice Jeremías profetizando la venida de Jesús:

Jeremías 23:6 En esos días Judá **será salvada**,
Israel morará seguro.
Y éste es el nombre que se le dará:
El Señor es nuestra **salvación**

En la Reina Valera dice:

Jeremías 23:6 En sus días será salvo Judá, e Israel habitará
confiado; y este será su nombre con el cual le llamarán: Jehová,
justicia nuestra.

Dice que El Señor, cuando viniere, ya vino, nos traerá salvación, no dice
que vendría para salvarnos a medias, sino que ya nos salvaría
totalmente, cuando llegare.

Por eso esperar la salvación para cuando me muera es una
locura y **es desmerecer lo que Jesucristo hizo en la cruz**, de
acuerdo a su palabra, nos salvó y hay que vivir como salvo y no cómo
esclavos.

Y entonces dice habitaremos “confiados”, “seguros”

¿Cómo vivimos hoy los cristianos?

¿Estamos seguros?

¿Estamos confiados? ¿Estamos reposados?

Si no lo estamos, necesitamos entrar en ese reposo, porque El ya nos
salvó.

De esta salvación habla el Salmo **20, permítame leerlo todo:**

20:1 Jehová te oiga en el día de conflicto;
El nombre del Dios de Jacob te defienda.

20:2 Te envíe ayuda desde el santuario,
Y desde Sion te sostenga.

20:3 *Haga memoria de todas tus ofrendas,
Y acepte tu holocausto. Selah*

20:4 *Te dé conforme al deseo de tu corazón,
Y cumpla todo tu consejo.*

20:5 **Nosotros nos alegraremos en tu salvación,**
*Y alzaremos pendón en el nombre de nuestro Dios;
Conceda Jehová todas tus peticiones.*

20:6 *Ahora conozco que Jehová **salva a su ungido;**
Lo oirá desde sus santos cielos
Con la **potencia salvadora de su diestra.***

20:7 **Estos confían en carros, y aquéllos en caballos;
Mas nosotros del nombre de Jehová nuestro Dios tendremos
memoria.**

20:8 **Ellos flaquean y caen,
Más nosotros nos levantamos, y estamos en pie.**

20:9 **Salva, Jehová;**
Que el Rey nos oiga en el día que lo invoquemos.

Nosotros somos un pueblo diferente, **no podemos confiar en lo que confía el mundo, en caballos y carros, nosotros ya somos salvos** de toda estrategia del enemigo en todo sentido y siempre seremos salvados, nosotros confiamos en esta palabra que el Altísimo nos da.

Escuche esta expresión:

**Jehová salva a su ungido;
Lo oirá desde sus santos cielos
Con la potencia salvadora de su diestra.**

Jehová nos salva **con la potencia salvadora de su diestra**, oiga esta es su promesa, mejor que la de cualquier hombre rico y poderoso sobre la tierra, que le brinde su apoyo.

Oiga este ***es un pacto que Dios hace con sus hijos, nadie lo obligó.***

El lo hace se autoimpone esta obligación con sus hijos, que te salvará y te escuchará en el día del conflicto.

Nosotros no confiamos en el dinero, ni en el poder, ni en los cargos, ni en nuestras fuerzas, nosotros confiamos en las fuerzas del que nos envió y prometió cuidarnos.

Esta era la posición siempre de David, el no confiaba en su poderío y las riquezas, que por supuesto las tenía, siempre confió en Jehová de los ejércitos.

Escuche, esta era la base de su oración, de su clamor, ***parece desesperado y probablemente lo estaba, pero el estaba confiado en la respuesta y en la salvación. Se llama FE.***

Pero mire otra actitud, ***cuando Dios te salva y luego lo dejas y te distraes. Hay que permanecer en esta salvación y estar con la mente alerta y la vista enfocada.***

Deuteronomio 32:15 *Pero engordó Jesurún, y tiró coces
(Engordaste, te cubriste de grasa);
Entonces abandonó al Dios que lo hizo,
Y menospreció la Roca de su salvación.*

Esto es lo que pasa cuando crecemos y nos engordamos, y nos creemos mucho, comenzamos a depender de lo que tenemos, y no de Dios.

32:17 *Sacrificaron a los demonios, y no a Dios;
A dioses que no habían conocido,
A nuevos dioses venidos de cerca,
Que no habían temido vuestros padres.*

32:18 *De la Roca que te creó te olvidaste;
Te has olvidado de Dios tu creador.*

32:19 *Y lo vio Jehová, y se encendió en ira
Por el menosprecio de sus hijos y de sus hijas.*

32:20 *Y dijo: Esconderé de ellos mi rostro,*

*Veré cuál será su fin;
Porque son una generación perversa,
Hijos infieles.*

*32:21 Ellos me movieron a celos con lo que no es Dios;
Me provocaron a ira con sus ídolos;
Yo también los moveré a celos con un pueblo que no es pueblo,
Los provocaré a ira con una nación insensata.*

Bueno ¿porqué es todo esto?, y ¿qué tiene que ver esto con la clase del Espíritu?

Porque vea lo que dice:

*Engordó Jesurún, y tiró coces
(Engordaste, te cubriste de grasa);*

Había sido salvo, ¿de qué? de la situación que vivía, pero luego se descuidó, se engordó, y ahora ya se volvió al mundo y a hacer lo que hace el mundo.

¿Para eso es la salvación? ¿Para darme un beneficio económico y social, que luego me aleje de mi Salvador?

No Señor, la vida en el Espíritu, te permitirá estar atado a El en todo momento.

Entonces: ¿para que es la salvación?

Primero para sacarte de toda duda, no es solo para salvarte de las cosas externas. Sino para darte autoridad sobre las circunstancias.

Ojo aquí:

Si vivimos en la carne, por supuesto, viviremos en este mundo salvados de el, pero como solo en papeles.

Es como un divorcio de papeles, pero seguir viviendo juntos con el que me golpea y me maltrata.

Si te divorcias de la carne por defunción, ya no vivas con este muerto, que te contamina.

Vivir en la carne, es confiar en lo que tenemos, no en Dios, y entonces con tus acciones sacrificarás a los ídolos, darás tus recursos a cosas sin dirección.

Si vivimos en el Espíritu, conoceremos la salvación y reposaremos de nuestros esfuerzos, trabajaremos y no nos cansaremos, correremos y no nos cansaremos, pelearemos y estaremos confiados, porque ya la carne quiere gritar y angustiarse, pero el espíritu, tomará el control.

Romanos 8:1 Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.

8:2 Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte.

8:3 Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne;

Lo que está diciendo es: ninguna condenación, solo salvación, hay para los que están en Cristo, pero luego viene una aclaración muy directa:

“Los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu”

Y no se refiere a ser condenado al infierno, pues entonces nos iríamos todos, porque todos andamos según la carne en algún momento en este proceso.

Se refiere a cuando nos llenamos de temores y acusaciones, y obedecemos a la carne, entonces si entramos en acusación.

Pero cuando andamos en el Espíritu, disfrutamos de esta salvación y no nos sentimos condenados.

¿Se da usted cuenta que la salvación que nos trajo El Señor, no es solo para del infierno, sino de peligros y dificultades en esta tierra si nos dejamos llevar por el Espíritu?

*Pero mire el verso **3 de romanos 8**:*

Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne;

*Si nosotros vivimos según la ley, **esto sí, esto no**, es como que tomamos la decisión en nuestras fuerzas de observar la ley, la que leemos, pero fracasaremos, porque parte si cumpliremos y parte no, a no ser que haya alguien que sea perfecto en este cometido.*

Nuestra condición moral será de constante acusación, porque si es verdad que en esto obedezco, pero en esto otro no.

Porqué yo le voy a hacer una pregunta, que se la hago siempre a los que nos quieren llevar otra vez a ley.

¿Cuánto de la ley hay que cumplir?

*Según **Levítico 18:5 y Gálatas 3.12** TODA. Porque SI falla uno solo de sus reglamentos, falló todo.*

Entonces no puedo vivir por la ley, porque es imposible para el hombre observarla.

Entonces Dios dice:

Tú no puedes pero Yo si puedo, así que Yo mismo me voy a hacer cargo de este asunto. Envío a mi hijo, que sí es capaz de cumplir la ley. ESTE ES EL VERBO QUE SE HIZO CARNE. La palabra viva.

En otras palabras, todos los carnales pecan contra la ley, no pueden llegar a este estándar puesto por Dios mismo, y están condenados sin salvación.

*Pero cuando viene nuestro Señor y salvador Jesucristo, **El se une a estos carnales**, se hace “**semejanza de carne**” y recibe el castigo con los carnales, el que tienen que sufrir por su pecado.*

Escuche: El incluye a todos los pecadores en el sufrimiento, no los sufre usted ni yo, pero estamos en esa escena junto con El, este es el castigo por el pecado, que ya fue pagado.

Pero usted dirá:

¿Y el poder del pecado?

*El verso de **romanos 8:3** que leímos dice: CONDENO EL PECADO EN LA CARNE.*

Al morir El en la cruz, se llevó también el pecado en la carne, esto es lo que significa.

Lo condenó, lo castigó, el pecado fue sometido juicio, fue culpable, y fue condenado a la muerte. Por eso el pecado ya no tiene poder.

*¿Se da usted cuenta? **No solo pagó por nuestros pecados, sino que llevó a juicio al pecado mismo.***

Por eso el pecado ya no tiene ningún poder para los que están en Cristo Jesús, porque nos hemos unido a su muerte.

Entonces estamos ante esta inevitable pregunta para terminar con esta impartición:

¿Qué es lo que obtenemos con la salvación?

Esto es extremadamente importante mucha gente por la mala interpretación de la salvación, vive ignorante de lo que ha obtenido y no puede tener una vida victoriosa.

**Juan 1:12 Mas a cuantos lo recibieron, a los que creen en su nombre, les dio el derecho de ser hijos de Dios.
1:13 Éstos no nacen de la sangre, ni por deseos naturales, ni por voluntad humana, sino que nacen de Dios.**

¿Qué dice estos versículos?

1ro. Que a los que recibe a Jesucristo el hijo de Dios como su salvador personal, es ahora un hijo de Dios. Punto así dice si mérito alguno, solo por aceptarlo como su salvador personal.

2do. Un nuevo nacimiento, ya no como el primero, que era de la carne, ahora dice que nacemos de Dios.

Pero fíjese algo que es tremendamente importante, su carne sigue igual, no existe ninguna diferencia entre la carne de un hijo de Dios y la carne de un no creyente. Los deseos de la carne están allí. Por eso usted puede tener al Espíritu Santo y obedecer a la carne

Entonces: ¿Cuál es el beneficio de la salvación?

Que ahora **tengo el poder en la vida dada por Dios** para vencer a la carne.

Ezequiel 36:26 Les daré un nuevo *corazón, y les infundiré un espíritu nuevo; les quitaré ese corazón de piedra que ahora tienen, y les pondré un corazón de carne.

36:27 Infundiré mi Espíritu en ustedes, y **haré que sigan mis preceptos y obedezcan mis leyes.**

¿Quién hará? El no nosotros.

Eze 36:28 Vivirán en la tierra que les di a sus antepasados, y ustedes serán mi pueblo y yo seré su Dios.

Este es el cumplimiento de esta promesa:

Un espíritu nuevo.

Un corazón nuevo.

No dice una carne nueva. Su Espíritu dentro de nosotros, pasa a través de ese poder, entonces cumplir todos sus designios, y entonces ser su pueblo.

Este es el comienzo, esta es la base y la convicción que debemos tener en nosotros, tenemos el Espíritu de Dios, somos sus hijos, y nada ni

nadie nos privará de la provisión de nuestro Padre y ningún pecado tiene ahora poder para vencernos.

Aquí comienza todo, pero esto se puede enseñar a un vivo no a un muerto, nadie puede explicar esto a uno que no recibió a Jesucristo, este no entiende. Tiene que morir ir a la cruz con El.

Bendiciones

Hugo Oberti